



Consejo Económico y Social

Distr. general
8 de abril de 2013
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2013

Ginebra, 1 a 26 de julio de 2013

Cooperación regional

La situación económica en la región de la Comisión Económica para Europa: Europa, América del Norte y la Comunidad de Estados Independientes en 2012-2013

Resumen

El crecimiento económico en la mayor parte de la región de la Comisión Económica para Europa (CEPE) siguió siendo modesto en 2012 y en la primera mitad de 2013; ha sido bajo tanto según los indicadores históricos como las comparaciones mundiales. El crecimiento más fuerte se ha registrado en la Comunidad de Estados Independientes (CEI), y aunque padeció graves crisis en 2009, ha experimentado un crecimiento razonable en los últimos tres años y ahora tiene un producto interior bruto (PIB) considerablemente superior a su máximo anterior a la crisis de 2008. El crecimiento ha sido más moderado en América del Norte, y aunque el PIB está por encima del punto máximo anterior a la crisis, el desempleo sigue siendo bastante elevado y es probable que continúe así durante varios años. La situación económica en Europa continúa deteriorándose; varias economías de la zona actualmente tienen un PIB real por debajo del que se logró antes de la crisis, y algunos están viviendo una depresión. El desempleo es elevado y está aumentando en gran parte de Europa, alcanzando niveles históricamente altos en la zona del euro y manteniéndose a un nivel bastante elevado en Europa sudoriental. Aunque la relación entre la deuda y el PIB sigue aumentando en muchas economías europeas, los mercados financieros se han estabilizado y ha disminuido la amenaza de la disolución de la zona del euro debido en gran medida a las nuevas iniciativas normativas del Banco Central Europeo.

La experiencia de las economías avanzadas de la CEPE durante los últimos tres años ha proporcionado o ha vuelto a confirmar una serie de importantes lecciones económicas para la futura formulación de políticas. Su modesta recuperación demuestra claramente el principio macroeconómico bien establecido de que la austeridad en una economía deprimida es en gran medida contraproducente. En cuanto



la política monetaria se aproxima al límite del tipo de interés cero, los multiplicadores fiscales se vuelven bastante elevados, y por tanto la consolidación fiscal tiene un efecto significativo y perjudicial para el crecimiento económico y el empleo. La austeridad por consiguiente reduce todavía más los ingresos tributarios e incrementa el gasto gubernamental en estabilizadores automáticos, y aunque puede haber alguna pequeña mejora neta en el déficit fiscal actual, esa mejora se consigue a un precio muy alto en cuanto al bienestar social, el empleo y el crecimiento y, en la mayor parte de los casos, la relación entre la deuda y el PIB continúa creciendo.

I. La región de la Comisión Económica para Europa desde una perspectiva mundial

1. Con fines de análisis, los 56 miembros de la Región de la Comisión Económica para Europa (CEPE), que tiene una población de más de 1.200 millones, se dividen en tres subregiones principales: a) América del Norte, con una población de 346 millones, integrada por el Canadá y los Estados Unidos de América; b) las economías avanzadas de Europa, con una población de 525 millones, integrada por 35 economías que incluyen la Unión Europea, la Asociación Europea de Libre Comercio, Israel y cuatro microestados europeos con una población de menos de 100.000 personas; y c) las economías emergentes de Europa, con una población de 376 millones, integradas por 19 economías de Europa oriental y sudoriental, el Cáucaso y Asia central. En este último subgrupo entran todas las economías en transición, así como Turquía. El término “economías avanzadas de la CEPE” se refiere a América del Norte y a las economías avanzadas europeas.

2. La región de la CEPE sigue presentando una diversidad considerable. Aunque contiene a la mayor parte de las economías avanzadas del mundo, 27 (o la mitad) de sus Estados Miembros tienen unos ingresos *per capita* inferiores a la mitad del promedio mundial; 14 de ellas están por debajo del promedio mundial y seis, por debajo de la mitad del promedio mundial. Actualmente, los ingresos *per capita* medios de las economías en transición equivalen aproximadamente al promedio de la economía mundial. Nueve de esas economías se consideran países en desarrollo de las Naciones Unidas sin litoral.

3. Durante más de un siglo, la región de la CEPE generó más de la mitad de la producción económica mundial (sobre la base de la paridad del poder adquisitivo), pero en 2009 esta proporción cayó al 50% debido a que las economías en desarrollo crecieron más rápidamente. Hace un decenio, las economías avanzadas de Europa y las de América del Norte concentraban más de un cuarto de la producción mundial, y las economías emergentes de Europa, otro 5%. La proporción de la producción mundial que corresponde a las economías avanzadas de Europa y América del Norte ha descendido a un poco más de una quinta parte en cada caso, mientras que la de las economías emergentes de Europa ha aumentado al 6%. Se prevé que la proporción de la producción mundial correspondiente a la región de la CEPE seguirá disminuyendo medio punto porcentual al año durante el próximo decenio, dado que tanto su crecimiento demográfico como sus ingresos *per capita* son inferiores al promedio mundial.

4. En 2011, correspondía a las economías de la CEPE el 55% de las exportaciones mundiales; el 73,4% de esas exportaciones (o el 40,4% de las exportaciones mundiales) se dirigieron a otra economía de la Comisión. Además, el 33,1% de las exportaciones de países no pertenecientes a la CEPE (o el 14,9% de las exportaciones mundiales) estuvieron destinadas a la economía de un país de la CEPE. Por consiguiente, el 69,9% de las exportaciones mundiales en 2011 procedía o estaba destinado a una economía de la CEPE. Casi el 77,6% de las exportaciones de las economías avanzadas de Europa, un 70,5% de las economías emergentes europeas y un 51,8% de las exportaciones de América del Norte se destinaron a otra economía de la CEPE. Las economías en transición, que desde los decenios posteriores a la Segunda Guerra Mundial habían quedado parcialmente separadas del resto de la economía mundial y desde 1990 han tenido problemas para obtener condiciones arancelarias normales debido a la lentitud con que avanza el proceso de

adhesión a la Organización Mundial del Comercio (OMC), en 2011 representaban el 4,7% de las exportaciones mundiales.

5. Las economías de la CEPE son una fuente mundial importante de inversión extranjera directa (IED); en 2011 sus corrientes externas de IED aumentaron en casi un 20%, representando aproximadamente 1.180 millones de dólares o más del 69% del total mundial de las corrientes de IED. Pese al incremento en 2011, las corrientes externas de IED correspondían únicamente a las dos terceras partes de su nivel en 2007 antes de la crisis financiera; en comparación, las corrientes de IED de las economías no pertenecientes a la CEPE aumentaron en casi un 27% entre 2007 y 2011. De las 20 primeras fuentes de IED del mundo, 14 son economías de la CEPE, y los Estados Unidos son la fuente mayor de inversiones extranjeras directas en el mundo.

6. Las economías de la CEPE fueron el destino de casi 813.000 millones de dólares en corrientes de IED en 2011, lo cual representa más del 53% de las entradas de las inversiones mundiales. Sin embargo, las corrientes de IED que se recibieron en la CEPE en 2011 seguían inferiores casi en un 40% en comparación con 2007; por otra parte, las entradas de inversiones a países que no son miembros de la CEPE aumentaron en un 14% entre 2007 y 2011. Nueve de los 15 principales destinos de IED del mundo pertenecen a la CEPE; los Estados Unidos son el mayor receptor de IED del mundo. En conjunto, la región de la CEPE es inversionista neta de IED (es decir, las salidas superan las entradas), y en 2011 proporcionó unos 364.000 millones de dólares en concepto de IED neta al resto del mundo. No obstante, las economías emergentes de Europa son receptoras netas de IED (es decir, las entradas superan las salidas) y en 2011 recibieron corrientes netas superiores a 32.000 millones de dólares. Sin embargo, la Federación de Rusia, la mayor fuente y destino emergente de Europa de IED, cada vez se parece más a una economía avanzada en el sentido de que sus inversiones extranjeras directas en otros países superaron en 2011 las inversiones recibidas en 14.400 millones de dólares. Los activos de inversión extranjera directa en las economías emergentes han aumentado en más de 1.000% desde 2000.

7. La esperanza media de vida (sobre la base del período de 2005 a 2010) al nacer en muchas economías de la CEPE es considerablemente superior al promedio mundial de 65,7 años para los hombres y 70,1 años para las mujeres. En el Canadá, es de 78,2 años para los hombres y de 82,8 para las mujeres, en la Unión Europea, de 76,1 años y 82,1 años, respectivamente, en los Estados Unidos, de 75,4 y 80,5, y en Turquía, de 70,7 y 75,3. En la Federación de Rusia, la esperanza de vida de los hombres (61,6) es considerablemente inferior al promedio mundial, mientras que en el caso de las mujeres (74,0) es considerablemente superior al promedio mundial.

II. Perspectivas para la región a largo plazo

8. En los dos primeros decenios después de la Segunda Guerra Mundial, los países de Europa occidental y la Unión Soviética crecieron más rápidamente que los Estados Unidos; por tanto, hubo cierta convergencia en los ingresos *per capita* de esas regiones. A principios del decenio de 1970, Europa occidental tenía unos ingresos *per capita* aproximadamente del 70% de los que tenían los Estados Unidos, mientras que la Unión Soviética tenía unos ingresos *per capita* de alrededor del 35% de los que tenían los Estados Unidos o de la mitad de los que tenía Europa

occidental. Desde 1972 no ha seguido la convergencia entre Europa occidental y los Estados Unidos, mientras que el promedio de ingresos de los Estados de la ex Unión Soviética ha bajado a solo un cuarto de los ingresos de los Estados Unidos y a un tercio de los de Europa occidental. Por tanto, en los últimos 40 años no ha habido convergencia, sino, al contrario, cierta divergencia adicional, en el nivel de vida de las tres subregiones geográficas más grandes de la región de la CEPE.

9. La diferencia entre los ingresos *per capita* de los Estados Unidos y de Europa occidental se debe en gran parte a las diferencias entre las horas trabajadas. Por lo general, los europeos trabajan menos años (empiezan más tarde y se jubilan antes), tienen vacaciones más largas y una jornada laboral más corta. La ventaja de los Estados Unidos en cuanto a la productividad por hora trabajada es mucho menor que la diferencia de ingresos. Sin embargo, la convergencia en los niveles de productividad que se registró entre 1960 y 1995 cesó e incluso se vio invertida a partir de ese año debido a un mayor uso de la tecnología de la información en los Estados Unidos.

10. Europa occidental ha tenido un problema de una tasa elevada de desempleo durante tres decenios. La tasa media de desempleo en Francia, Alemania, Italia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, que era del 3,5% en los años 70, en los ochenta se duplicó con creces, hasta el 7,6%; en los noventa llegó al 8,9%; y en el primer decenio del siglo XXI fue del 7,7%. En los Estados Unidos, la tendencia general del desempleo ha sido más estable en los últimos cuatro decenios; sin embargo, en los últimos 50 años la tasa de desempleo de los afroamericanos por lo general ha sido superior al 10%, casi el doble de la de los blancos.

11. El crecimiento de los ingresos reales *per capita* a muy largo plazo ha sido notablemente parecido en los Estados Unidos y en Europa occidental y se ha mantenido estable a lo largo de los años. Durante el período de 1970 a 2010 el PIB, *per capita* aumentó a una tasa media anual del 1,8% en los Estados Unidos y Alemania, 1,9% en el Reino Unido y 1,7% en Francia. Esas tasas de crecimiento son también bastante parecidas a las tasas a más largo plazo en el período de 1870 a 2010, en que aumentaron en un 1,9% al año en los Estados Unidos y en 1,7% en Alemania y Francia.

12. El envejecimiento de la población es una característica de casi todas las economías de la CEPE excepto las de Asia central. Según las proyecciones, el porcentaje de la población en la región de la CEPE de 65 o más años aumentará del 14% de hoy al 23% en 2050. En buen número de países de la CEPE, los trabajadores de edad ya representan una proporción cada vez mayor de la fuerza de trabajo; por ejemplo, en los Estados Unidos el porcentaje de trabajadores de más de 55 años ha aumentado del 17,5% en 2006 al 21,5% en 2012. La población en edad de trabajar (de 20 a 64 años) alcanzó el máximo en los Estados Unidos de 308,2 millones en 2012 y empezará a disminuir lentamente en el próximo medio siglo, mientras que el número de personas mayores seguirá aumentando. A consecuencia de ello, la tasa de dependencia (la relación entre los dos grupos) se duplicará durante ese período y se prevé que alcance el 58% antes de 2060. Aunque el proceso de envejecimiento está menos avanzado en las economías europeas emergentes que en las economías europeas avanzadas, según las proyecciones, la tasa de dependencia de personas mayores a cargo en muchos países de las economías europeas emergentes se duplicará o incluso se triplicará entre 2010 y 2050. Se prevé que el efecto perjudicial del envejecimiento para la oferta de mano de obra efectiva sea

especialmente fuerte en las economías europeas emergentes que no son del Asia central. Debido al envejecimiento, es probable que se produzcan numerosos cambios en el diseño del sistema de pensiones, en particular el aumento de la edad de jubilación y el incremento de las tasas de contribución a las pensiones.

III. Crisis económica y financiera

13. Una importante lección de la crisis financiera es que el ciclo del crédito financiero, si no se mitiga con una política monetaria enérgica para contrarrestar el ciclo, creará un ciclo de auge y caída que tendrá efectos importantes y perjudiciales. El apoyo exclusivo en las tasas de inflación para dirigir la política monetaria es una guía insatisfactoria para la creación de la estabilidad económica. En la región se han aplicado varias medidas que han dirigido a las autoridades monetarias hacia un mayor hincapié en los riesgos macroprudenciales sistémicos.

14. Después de la crisis financiera de 2008 y 2009, se encargó un informe en cada una de las zonas financieras más importantes (Zona del euro: Informe del Grupo de expertos de alto nivel de la Comisión Europea sobre la reforma estructural bancaria; Reino Unido: Comisión independiente bancaria: Informe de John Vickers; Estados Unidos: Informe Dodd-Frank sobre la reforma de Wall Street y la protección del consumidor) sobre la forma de fortalecer sus sistemas financieros y hacer menos probable que necesiten rescates del sector público. Numerosas recomendaciones de esos informes se han aplicado o es probable que se vayan a aplicar; sin embargo, en general las recomendaciones se han ido diluyendo en todas partes a medida que la legislación pasaba por el proceso político y, a consecuencia de ello, por último la reforma de esos sectores financieros puede resultar insuficiente para evitar futuras crisis. Una justificación política importante para debilitar esa legislación era mantener la competitividad de la industria financiera a escala internacional; esta dinámica revela la necesidad de una mayor cooperación intergubernamental en el establecimiento de normas financieras.

15. Los sistemas financieros de las economías avanzadas de la CEPE se han vuelto algo más estables en los últimos años mediante al aumento de la base de capital, la mejora de la calidad de sus activos y la modificación de sus estructuras de compensación y gestión para reducir el incentivo de embarcarse en operaciones demasiado arriesgadas. La crisis financiera de 2008 y 2009 reveló una importante vulnerabilidad financiera que era el problema de las instituciones “demasiado grandes para fracasar”; sin embargo, poco se ha logrado en la solución de la vulnerabilidad, ya que la concentración del sector bancario es ahora mayor que en 2007.

16. A consecuencia de la crisis financiera y la crisis de la zona del euro en 2010-2013, el sistema financiero europeo se ha vuelto menos integrado y más balcanizado, y la salud financiera de los bancos europeos se ha deteriorado. Las corrientes financieras dentro de Europa han disminuido, ya que los bancos de Europa septentrional han reducido su presencia en los bancos de Europa meridional, y los bancos de Europa occidental han reducido su presencia en Europa central y oriental. Las corrientes bancarias netas a las economías europeas emergentes y a los nuevos Estados miembros de la Unión Europea, que habían sido relativamente grandes antes de 2008, han registrado datos negativos en cada trimestre a partir del comienzo de 2009. La disminución habría sido mayor de no ser por la Iniciativa de

Viena y la Iniciativa 2.0 de Viena de 2012, que proporcionó asistencia de las instituciones financieras internacionales a condición del compromiso de los bancos de no retirar grandes sumas de la región. Aunque los bancos extranjeros con matrices de la Unión Europea han estado abandonando algunos países (a saber, Ucrania), los que tenían matrices rusas han estado aumentando su presencia.

17. La crisis financiera de 2008 y 2009 suscitó preocupaciones normativas sobre el sistema bancario mundial paralelo y los riesgos que significaba para la estabilidad de la economía del mundo. La industria bancaria paralela incluye una multitud de intermediarios financieros, en particular, los fondos de inversión en el mercado del dinero, los bancos de inversión, las compañías de seguros y los fondos especulativos. El sistema bancario paralelo en los países de la CEPE tiene unos activos de aproximadamente 57.000 millones de dólares y le corresponde el 84% del total mundial (el total mundial está basado en los países que constituyen el 86% del PIB mundial). Los Estados Unidos tienen unos activos de 23.000 millones de dólares (el 35% del total mundial), la zona del euro, de 22.000 millones de dólares (el 33% del total mundial), el Reino Unido, 9.000 millones de dólares (el 13% del total mundial), mientras que al Canadá y a Suiza juntos corresponde el 3% del total mundial. Se necesita mejorar las estadísticas del flujo de fondos para medir y supervisar apropiadamente ese sector en la Federación de Rusia. La proporción correspondiente a los Estados Unidos y el Canadá del total mundial ha disminuido desde la crisis financiera, mientras que ha aumentado la proporción de la zona del euro y del Reino Unido. La parte correspondiente al sector en el PIB nacional es especialmente grande en el Reino Unido y Suiza.

18. Tres de las deudas soberanas más valoradas tradicionalmente de la región (Francia, el Reino Unido y los Estados Unidos) perdieron su clasificación AAA por parte de una o más agencias de clasificación en los últimos dos años; sin embargo, las tres siguen conservando la clasificación AAA en al menos una agencia. Varios otros países, incluidos Irlanda y España, perdieron su condición de AAA al principio de la crisis financiera. La oferta mundial de la deuda soberana clasificada AAA ha descendido en más del 60% desde principios de 2007.

19. Desde la crisis financiera de 2008 y 2009, la economía mundial ha experimentado un período de demanda agregada insuficiente, que ha ocasionado un elevado desempleo en gran parte del mundo, especialmente en las economías avanzadas. Los superávits comerciales proporcionan un mecanismo para mantener o aumentar la demanda agregada a escala nacional; la intervención cambiaria para depreciar la moneda aumenta un superávit comercial y permite a los países exportar su desempleo a otros. En la región de la CEPE, varios países han estado interviniendo intensamente en el mercado de divisas, lo cual ha evitado la apreciación de su moneda; entre estos figuran Azerbaiyán, Dinamarca, la Federación de Rusia, Kazajstán, Noruega y Suiza.

20. Suiza intervino de forma significativa en el mercado de divisas para limitar la apreciación del franco durante la mayor parte de 2012, a pesar de tener un gran superávit en cuenta corriente y una baja tasa de desempleo. El Banco Nacional Suizo gastó 199.000 millones de dólares en 2012 en la compra de divisas, a consecuencia de lo cual a principios de 2013 sus reservas aumentaron hasta 534.000 millones de dólares (aproximadamente, el 75% del PIB), la quinta reserva más grande en el mundo.

IV. Crisis de la zona del euro

21. La crisis de la zona del euro fue consecuencia principalmente de varios defectos de diseño en la zona euro; lo que es más importante, no había mecanismos institucionales para ajustarse a los cambios cíclicos en la demanda agregada y no había prestamista de última instancia para su deuda soberana. El Pacto de Estabilidad y Crecimiento limitó gravemente la política fiscal (al igual que el nuevo “pacto fiscal”), y el mandato del Banco Central Europeo restringía específicamente su capacidad de considerar el crecimiento y el empleo en la aplicación de la política monetaria. A consecuencia de ello, cuando la región se vio golpeada por una conmoción financiera de gran envergadura en 2008 y 2009, no disponía de mecanismos suficientes para corregir la disminución del gasto del sector privado. Cuando los gobiernos trataron de analizar la crisis que se estaba desarrollando, el diagnóstico que pronunciaron fue que se debía a la falta de disciplina fiscal y, por tanto, llegaron a la conclusión de que era necesario restablecer esa disciplina. Los programas de austeridad resultantes hicieron que el PIB disminuyera todavía más (la eurozona volvió a caer en una recesión en otoño de 2012), y el resultado fue que la relación entre la deuda y el PIB continuó aumentando en Grecia, Italia, Portugal, España y el Reino Unido (al igual que en la Unión Europea en su totalidad) hasta el cuarto trimestre de 2012.

22. Aunque la relación entre la deuda soberana colectiva de la zona del euro y el PIB aumentó en 2012, su déficit descendió aproximadamente al 3,5% del PIB en 2012, reduciéndose del 4,2% del PIB en 2011 y del 6,2% en 2010. No obstante, muchos países que aplicaban el programa de austeridad no han podido lograr los niveles previstos del déficit debido a sus condiciones económicas en proceso de deterioro. Para Grecia, Portugal y España se modificó varias veces la fecha prevista para reducir su déficit presupuestario a menos del 3% del PIB. Los objetivos intermedios establecidos por la troika de la Unión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional (FMI) también tuvieron que ajustarse.

23. Uno de los defectos más importantes del diseño de la zona del euro fue que en la mayoría de las economías avanzadas no existe un prestamista de última instancia, a consecuencia de lo cual se elevaron los tipos de interés de la deuda soberana de varias economías de la zona del euro y, por consiguiente, el FMI tuvo que proporcionar 103.000 millones de dólares en asistencia a Grecia, Irlanda y Portugal. Esa cifra es tres veces mayor que la asistencia que se proporcionó a las economías asiáticas durante sus crisis a finales de los años 90. No obstante, ni siquiera esa asistencia fue suficiente para mantener la estabilidad hasta que el Banco Central Europeo básicamente aceptó ser el prestamista de última instancia para el sector bancario en 2011 y en 2012, para la deuda soberana. La operación de refinanciación a largo plazo del Banco Central Europeo proporcionó liquidez ilimitada al sector bancario, y sus transacciones monetarias abiertas ofrecieron apoyo (condicional) a la deuda soberana. Sin esos dos programas, el sistema monetario de la zona del euro podía haberse desplomado.

24. En gran parte a consecuencia del apoyo condicional del Banco Central Europeo de la deuda soberana de las economías periféricas de la Unión Europea anunciado a principios de agosto de 2012, el rendimiento de la deuda soberana de esas economías en relación con Alemania descendió aproximadamente a la mitad en los siete meses siguientes. El rendimiento de la deuda italiana descendió de 5,3 a 2,6 puntos porcentuales, y el de la deuda española, de 6,4 a 3,4 puntos porcentuales. Lo

único que se necesitaba era el compromiso del Banco Central Europeo; en realidad, no tuvo que hacer compra alguna en virtud de ese programa.

25. La integración del sector financiero en la zona del euro creó la necesidad de un mecanismo supervisor único, pero ese mecanismo se estableció solamente a finales de 2012. Se encomendó al Banco Central Europeo la supervisión de las instituciones financieras más grandes de la zona del euro, mientras que los bancos más pequeños (con activos inferiores a 30.000 millones de euros) continuarán siendo supervisados por las autoridades nacionales. Sin embargo, la creación de este mecanismo plantea una serie de problemas sin resolver para las economías de la Unión Europea que no forman parte de la zona del euro y para las economías no pertenecientes a la Unión Europea en Europa oriental y sudoriental con una importante presencia de bancos de la zona del euro. Además, hay una serie de cuestiones por resolver, tales como la necesidad de un organismo común para recapitalizar los bancos y proporcionar seguros de depósito.

26. El sistema bancario de Chipre se volvió sumamente grande, con unos depósitos que eran casi cuatro veces mayores que su PIB; aproximadamente un tercio de sus depósitos pertenecían a extranjeros (rusos). Dado que el Banco Central Europeo no tenía la función de prestamista de última instancia y que el Gobierno no podía hacerlo, a principios de 2013 el sistema bancario se volvió insolvente debido en gran parte a las grandes pérdidas en la tenencia de deuda soberana de Grecia. Se cerraron temporalmente sus bancos más importantes y se impusieron limitaciones a las retiradas bancarias y a la salida de capitales. Chipre se convirtió en el quinto miembro de la zona del euro que tuvo que negociar un rescate de la Unión Europea y del Fondo Monetario Internacional; sus condiciones eran únicas dado que se exigía que los depositarios con más de 100.000 euros se sometieran a importantes recortes, mientras que los titulares de acciones y bonos de los dos bancos más importantes fueron prácticamente eliminados.

27. Un aspecto de la crisis de la zona del euro fue que representaba un desequilibrio de la balanza de pagos. Para resolver ese problema, es necesario aumentar los salarios reales en las economías con superávit y en crecimiento y reducirlos en las economías deficitarias y en recesión. Ya se han producido algunos cambios en el equilibrio, dado que los costos laborales unitarios en España y Portugal han descendido en aproximadamente un 5% desde 2008 (y más incluso en Grecia); aun así, se necesitarán nuevos importantes ajustes, y es probable que se produzcan en los próximos años. No obstante, la deflación salarial es un mecanismo de ajuste particularmente ineficiente para corregir los desequilibrios en cuenta corriente.

28. Los costos en cuanto al bienestar humano y social relacionados con el programa europeo de austeridad no se han distribuido en toda la población, sino que se han concentrado en gran medida en sectores más pequeños de la población que con frecuencia ya estaban en una situación económica desfavorecida. Por ejemplo, el Gobierno de España redujo los almuerzos gratuitos para los alumnos de familias de bajos ingresos, mientras que el número de personas que pasan hambre se duplicó entre 2007 y 2012. En 2012, España y Grecia aumentaron la edad de jubilación de 65 a 67 años y congelaron o redujeron la mayoría de los sueldos del sector público. En 2012, el Tribunal Constitucional de Portugal resolvió que algunos recortes de sueldos y en pensiones previstos en el sector público eran inconstitucionales, ya que

constituían una discriminación contra los trabajadores del sector público que ya habían experimentado recortes salariales.

29. Aunque la existencia de importantes programas de bienestar social han mitigado las consecuencias sociales negativas de las grandes reducciones de ingresos y los incrementos del desempleo, hay otras normas institucionales o jurídicas que han amplificado las consecuencias sociales negativas, entre las cuales figura el uso difundido de las hipotecas con recurso (hipoteca en que, además de la garantía de la finca, se tiene derecho a recurrir contra el prestatario por la diferencia entre el importe de los préstamos percibidos y el valor de la finca entregada en ejecución de la hipoteca) y la exclusión de las deudas hipotecarias de la quiebra. A consecuencia de ello, el estallido de la burbuja inmobiliaria en la periferia de la eurozona ha tenido unos efectos mucho mayores y más duraderos para la pobreza y la pérdida del hogar que en las economías como la de los Estados Unidos, donde hay (sobre todo) hipotecas sin recurso y por ello tienen en las quiebras parte de la deuda hipotecaria fallida. El Tribunal de Justicia Europeo descalificó la ley de ejecuciones hipotecarias de España después de que cerca de 400.000 viviendas y oficinas fueron recuperadas entre 2007 y 2012.

30. La cuenta corriente de la zona del euro y la crisis de la deuda soberana han reducido temporalmente el atractivo del euro como moneda para las reservas y transacciones internacionales. Para aumentar su atractivo, las economías de la zona del euro deben ocuparse de sus problemas de la deuda, restablecer la competitividad y el crecimiento, recapitalizar sus bancos y fortalecer la solidaridad política en que se apoya el euro. Todo ello requerirá cambios fundamentales en el diseño institucional de la zona del euro, con una unión fiscal más fuerte, que a su vez exigirá una mayor unión política.

V. Crisis económica actual

31. Se prevé que el PIB real en la región de la CEPE aumente en 2013 en un 1,5%, que es una cifra ligeramente superior al 1,3% de 2012, pero inferior a las tasas de 2010 y 2011. Es probable que el crecimiento en las economías europeas avanzadas se acerque al cero en 2013, ya que muchas de ellas están experimentando una recesión; la zona del euro entró en una recesión doble a principios del segundo trimestre de 2012. El crecimiento en América del Norte sería aproximadamente del 2% en el 2013 a medida que sigue recuperándose lentamente y el crecimiento en las economías europeas emergentes se fortalece hasta el 3,4%. Según las previsiones, el crecimiento se recuperará en el segundo semestre de 2013 y en todas las tres subregiones en 2014, y mejorará algo más en 2015. Pese al modesto crecimiento en América del Norte y las economías europeas emergentes, seguirá habiendo mucha fuerza de trabajo sin utilizar en esas economías en 2013 y en 2014. La situación en cuanto al empleo sigue deteriorándose en las economías europeas, y es probable que en muchas de ellas persista un elevado desempleo durante varios años.

32. La prolongada crisis económica en América del Norte y en las economías avanzadas de Europa no solamente ha disminuido el crecimiento en los últimos varios años, sino que es probable que reduzca el crecimiento de la productividad a largo plazo en el próximo decenio, ya que ha reducido considerablemente las inversiones tanto del sector público como del privado. Por ejemplo, mientras el PIB real en la Unión Europea era en un 0,6% menor en 2011 que en 2007, las

inversiones privadas reales eran en un 14,5% inferiores, y las inversiones públicas, un 4,2% más bajas.

33. Aunque se ha registrado un crecimiento sólido en las economías europeas en transición en los últimos tres años, esas tasas de crecimiento y sus proyecciones para los próximos varios años son considerablemente inferiores a las tasas logradas en los cinco años anteriores a la crisis mundial. Ello se debe a una menor financiación exterior, menor atonía en los mercados laborales, menor crecimiento de la fuerza de trabajo y un crecimiento más lento de la productividad a causa de la reducción de las inversiones durante el período de la crisis. Sin embargo, a pesar de la gran crisis de 2009 y el escaso crecimiento de la fuerza de trabajo, la Federación de Rusia siguió manteniendo su cuarto puesto entre las tasas de crecimiento de las naciones del Grupo de los 20 entre el año 2000 y el 2010.

34. El crecimiento y los resultados del empleo relativamente mejores logrados por los Estados Unidos en comparación con la Unión Europea en los últimos varios años son consecuencia de las reducciones presupuestarias más lentas en el primer país. Los Estados Unidos y la zona del euro afrontaron la crisis financiera con una política fiscal anticíclica, pero en grados muy diferentes. En la zona del euro, el saldo fiscal primario ajustado cíclicamente descendió aproximadamente al -2% del PIB en 2009 y 2010, pero aumentó a un superávit de cerca del 2% antes de 2013. En los Estados Unidos, el déficit aumentó hasta casi el 7% en 2009 y 2010 y permanece en un 3% en 2013.

35. Dentro de la Unión Europea, hay una fuerte relación empírica entre el grado de la austeridad impuesta y el grado de disminución del PIB real en el período de 2009 a 2012. El programa de austeridad más amplio fue aprobado por Grecia, y el país ha experimentado el deterioro económico más grande, aproximadamente del 18%; en Irlanda, Italia, Portugal y España se impusieron medidas de austeridad más moderadas, y durante ese período experimentaron disminuciones del PIB aproximadamente del 5%. Los países que no aplicaron programas de austeridad importantes por lo general experimentaron el crecimiento durante el período.

36. Las principales autoridades monetarias de la región han aumentado de forma significativa su balance desde el comienzo de la crisis. Los activos de los bancos centrales como porcentaje del PIB se triplicaron en los Estados Unidos y en el Reino Unido, de cerca del 6% del PIB a principios de 2008 hasta aproximadamente el 20% en 2012. En la zona del euro, los activos se duplicaron del 15% del PIB hasta más del 30% durante el mismo período. Además, los bancos centrales de la región han formulado numerosos compromisos con el mantenimiento de una política monetaria “fácil” hasta que haya una recuperación sólida. En septiembre de 2012, la Reserva Federal de los Estados Unidos se comprometió a mantener sus tipos de interés próximos al cero, comprar pagarés del tesoro por 45.000 millones de dólares y obligaciones con garantía hipotecaria por 40.000 millones de dólares al mes hasta que la tasa de desempleo se redujera al 6,5% o las expectativas inflacionarias excedieran el 2,5%. La Reserva Federal estimó que era poco probable que la tasa de desempleo descendiera al 6,5% antes de mediados de 2015 en el mejor de los casos.

37. Los tipos de interés de los bonos del Estado (a 10 años) de los Estados Unidos y el Reino Unido que estaban próximos o equivalían al 5% en el segundo semestre de 2007 descendieron a menos del 2% antes de principios de 2013. Esos bajos tipos de interés significan que la carga de su deuda soberana aumentada era en realidad bastante moderada; por ejemplo, en 2012 los Estados Unidos gastaban únicamente el

1,4% de su PIB en los pagos netos de intereses de su deuda, cifra que estaba próxima al porcentaje más bajo después de la Segunda Guerra Mundial.

38. La atonía de la economía en la región debería mantener controlada la inflación generada internamente, aunque los precios más elevados de los productos básicos procedentes de una economía más fuerte podrían mantener la inflación a los niveles elegidos como objetivo por los bancos centrales de la región. En los Estados Unidos la inflación ha estado por debajo del objetivo de la Reserva Federal, en el 2%; entre enero de 2012 y 2013, el índice de precios de consumo aumentó en un 1,6%. En la zona del euro (así como en otras economías de la Unión Europea), aunque en 2012 la inflación estuvo ligeramente por encima del objetivo del 2%, a principios de 2013 se está manteniendo por debajo del objetivo. Es probable que en la mayor parte de Europa sudoriental la inflación se mantenga baja, aproximadamente en el 3%, ya que la mayoría de sus monedas están vinculadas al euro; sin embargo, en Turquía es bastante más alta, aproximadamente el 9%. Según las previsiones, la inflación en la Federación de Rusia sería alrededor de 5%, considerablemente más baja del promedio del pasado decenio; la inflación en Asia central y en Belarús probablemente sea más alta.

39. Muchas de las economías de la CEPE siguieron el ciclo financiero mundial de incrementos considerables de los precios de la vivienda antes de 2007 y grandes descensos después del 2008. Los mayores descensos de los precios (desde la máxima subida antes de la crisis hasta su depresión después) ocurrieron en Letonia (-76%), Estonia (-64%), Ucrania (-52%), Lituania (-45%), Bulgaria (-33%) y los Estados Unidos (-30%); también se produjeron grandes descensos en Hungría, Irlanda, la Federación de Rusia, Eslovaquia y España. En general, los precios reales de la vivienda en la Unión Europea descendieron casi el 12% entre su momento más alto a principios de 2008 y finales de 2012. En la mayoría de esas economías parece que los precios se han estabilizado. Sin embargo, los mercados de la vivienda siguen bastante peculiares a los diversos países, y en varias economías de la CEPE, los precios de la vivienda evitaron el descenso posterior a la crisis de 2008 y, en lugar de ello, han estado aumentando. En Austria, el Canadá y Suiza los precios de la vivienda se han incrementado en más de un 20% desde 2007; en el Canadá, han aumentado en un 127% desde 2000. En varias economías de la CEPE (incluidos el Canadá, España, Francia, los Países Bajos y el Reino Unido), los precios de la vivienda parecen sobrevalorados en la relación con los alquileres a largo plazo.

40. Aunque en abril de 2013 a la Unión Europea todavía le faltaba acordar su presupuesto a largo plazo para 2014-2020 (marco financiero multianual), es probable que sea aproximadamente parecido en sus dimensiones al presupuesto de 2007-2013, o bien, en cuanto al presupuesto anual, cerca del 1% del PIB de la Unión Europea. Alemania, Francia, Italia y el Reino Unido son los mayores contribuyentes netos, mientras que entre los principales receptores figuran los nuevos Estados miembros, Grecia y Portugal. La mayor parte del gasto corresponde a los programas agrícolas y estructurales; sin embargo, la parte correspondiente a la agricultura ha descendido de cerca del 75% del presupuesto de 1980 al 40%.

VI. Empleo

41. El desempleo ha alcanzado un máximo histórico del 11,9% en la zona del euro y sigue creciendo; la tasa de desempleo en los miembros de la Unión Europea que

no pertenecen a la zona del euro es del 8,7%, y en varias economías de esa zona el desempleo ha alcanzado niveles de depresión. Aunque la Unión Europea tiene programas generosos para el desempleo y de asistencia social, el hecho de que el desempleo haya estado creciendo desde principios de 2008 hace pensar que muchos trabajadores ya han agotado sus prestaciones y ahorros preventivos. En Europa sudoriental el desempleo sigue extremadamente elevado con tasas de doble dígito en toda la región y más del 20% en la mayoría; el desempleo en Turquía es ligeramente inferior al 10%. En los Estados Unidos, el desempleo se duplicó entre 2005 y 2010, alcanzando prácticamente el 10%, pero antes de 2013 disminuyó ligeramente por debajo del 8%. Desde 2010, el desempleo ha disminuido considerablemente en muchos países de la Comunidad de Estados Independientes, alcanzando un bajo histórico en la Federación de Rusia, que había logrado esencialmente el pleno empleo antes de que el desempleo empezara a aumentar a principios de 2013.

42. La proporción del desempleo de larga duración en el total del desempleo en los Estados Unidos aumentó más del doble, de aproximadamente el 20% antes de la crisis a más del 40% en 2010-2012. Los altos niveles de desempleo son más costosos para los trabajadores de los Estados Unidos que para los de las economías europeas avanzadas porque su red de seguridad social es menos amplia. Por ejemplo, el 40% de los desempleados en los Estados Unidos no reúnen los requisitos para recibir prestaciones de desempleo porque no han trabajado una jornada completa o no tienen una antigüedad laboral suficiente. El desempleo de larga duración está vinculado a una reducción persistente de ingresos (el 20% menos) incluso pasados 20 años, un aumento de los problemas de salud mental y física, una esperanza de vida más baja e incluso unos ingresos reducidos para sus hijos.

43. El desempleo sigue elevado en gran parte de Europa; aunque este hecho se debe en gran medida a una demanda agregada insuficiente, no obstante, se requiere algún tipo de reforma estructural de las instituciones del mercado laboral. El modelo escandinavo de flexiseguridad ha funcionado razonablemente bien, a consecuencia de lo cual Francia propuso su propia versión de ese modelo a principios de 2013, según el cual las empresas tendrían una mayor flexibilidad en la contratación y el despido, pero los trabajadores tendrían una seguridad financiera general mayor. Francia propuso también cambios tributarios para reducir el incentivo de contratar a trabajadores con contratos de corta duración.

44. En España y Grecia el desempleo es excepcionalmente elevado, más del 25% en 2013; antes de la crisis de 2007, cada una de esas economías tenía un desempleo inferior al promedio de la zona del euro. El empleo total en esas dos economías se ha reducido en más del 15% en comparación con 2007. No obstante, el PIB en España (en el tercer trimestre de 2012) era solo en un 4,2% inferior al de 2007, mientras que en Grecia era el 19,3% inferior. Por tanto, un descenso relativamente pequeño en el PIB produjo grandes disminuciones del empleo en España, mientras que en Grecia los cambios en el PIB y en el empleo han sido aproximadamente proporcionales. Es probable que ello se deba a que los mercados laborales son mucho más flexibles en España. Antes de la crisis, cerca de un tercio de los trabajadores españoles tenían contratos temporales, mientras en Grecia, solamente la décima parte de los trabajadores. En España, la tasa de pérdida de puestos de trabajo de las personas con contratos temporales ha sido casi seis veces mayor a la de los trabajadores con contratos permanentes.

VII. Desigualdad y pobreza

45. En los últimos dos decenios la desigualdad ha estado aumentando en toda la zona de la CEPE. Es especialmente elevada en Israel, Italia, Portugal, la Federación de Rusia, Turquía, el Reino Unido y los Estados Unidos. La parte correspondiente al 1% más rico de la población ha crecido con especial rapidez. La desigualdad ha estado aumentando incluso en las economías europeas que tienen fuertes modelos de bienestar social, tales como Dinamarca, Alemania y Suecia; Francia, no obstante, es una notable excepción a esa tendencia. La desigualdad aumentó considerablemente en la mayoría de las economías en transición después de su paso a la economía de mercado. Pese a esas tendencias recientes, la desigualdad en las economías avanzadas de la CEPE sigue siendo inferior a la de la mayor parte de las economías en desarrollo, mientras que en la Federación de Rusia es parecida a la de muchas economías en desarrollo, tales como China, aunque inferior a la mayoría de los países de América Latina.

46. Por lo general, los ingresos del mercado (antes de los impuestos y transferencias) están distribuidos de forma más igual en Europa que en América del Norte, y la redistribución gubernamental de los ingresos (por medio de los impuestos y las transferencias) es superior en Europa que en América del Norte; debido a ambos factores, la distribución del consumo es más equilibrada en Europa que en América del Norte.

47. El aumento de la desigualdad en la región de la CEPE se debe a la globalización, al cambio tecnológico que favorece la mano de obra cualificada y a los cambios en las políticas gubernamentales. Aunque los impuestos y las transferencias sociales pueden reducir de forma considerable la desigualdad de los ingresos que dependen del mercado, con el tiempo estas redistribuciones se han reducido a medida que los impuestos marginales a los ricos han disminuido. En los Estados Unidos, la tasa para el tramo más alto ha bajado del 90% en 1958 al 70% en 1980 y a solo el 35% en 2009, y la tasa impositiva actual es menor para todos los niveles de ingresos (en comparación con 1958). La tasa impositiva más alta en el Reino Unido ha descendido del 83% en 1979 al 40% en 1990.

48. La capacidad de los gobiernos de la región de la CEPE de hacer frente a la desigualdad económica con tributación progresiva y de aumentar los ingresos tributarios para ocuparse de los déficits presupuestarios se ve cada vez más limitada a causa de la globalización de esas economías. La movilidad internacional de capital y, cada vez más, de los mercados de trabajo hace más difícil gravar esos factores, y los impuestos sobre las empresas pueden perjudicar una economía debido a las presiones de la competitividad. Por tanto, cada vez es más necesario armonizar o al menos coordinar las diversas políticas tributarias para limitar ese tipo de efectos de competencia desenfrenada.

49. En algunos casos, las políticas relacionadas con el mercado laboral han debilitado la protección del empleo de los trabajadores y/o los sindicatos mediante cambios normativos institucionales. En los últimos decenios, la afiliación sindical y la cobertura de los sindicatos (remuneración determinada por la negociación sindical se esté o no afiliado) se han reducido en muchas de las economías avanzadas de la CEPE. En la mayor parte de Europa la cobertura permanece por encima del 50%, pero es solo del 13% en los Estados Unidos.

50. Los Estados Unidos continúan siendo una sociedad con importantes diferencias raciales en cuanto a resultados económicos. La riqueza media de los hogares de los blancos es casi 20 veces superior a la de los afroamericanos; mientras en 1983 era 15 veces superior. La tasa de desempleo entre los afroamericanos es más del doble que la de los blancos. El seguro médico y la cobertura de pensiones de jubilación que proporcionan las empresas son inferiores para los afroamericanos y los hispanos que para los blancos. La parte correspondiente a los afroamericanos en la universidad sigue siendo ligeramente inferior a la de los demás estudiantes. La esperanza de vida de los blancos es cerca de cinco años mayor que la de los afroamericanos, aunque, inesperadamente, dos años menor que la de los hispanos.

VIII. Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

51. La crisis económica de 2008-2009 tuvo unas repercusiones más importantes sobre el crecimiento de las economías de transición en comparación con cualquier otra subregión de la CEPE o de la economía mundial. Esto se refiere tanto a la disminución absoluta de la producción en 2009 (-6,5%) como a los niveles previstos de producción (una disminución de 13 puntos porcentuales). Esas economías “perdieron” unos tres años de crecimiento económico y, por consiguiente, el avance en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio se retrasó varios años.

52. En las economías de la CEPE no se han logrado muchos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, principalmente porque no se han alcanzado las metas para determinados grupos desfavorecidos, como ciertas comunidades étnicas y subregiones geográficas. Por tanto, el progreso en el logro de esos objetivos podría estimularse concentrándose, sobre todo, en esos grupos vulnerables. Ello es especialmente cierto en el caso de los romaníes de algunos de los nuevos Estados miembros de la Unión Europea y de las economías de Europa sudoriental, cuya mala situación relativa, en términos de empleo y de rendimiento estudiantil, ha empeorado desde que se hizo la transición a una economía de mercado. La integración de ese grupo requiere un mayor apoyo público en materia de vivienda, educación y atención de la salud y una mejor aplicación de las políticas de empleo antidiscriminatorias. El incremento del empleo de ese grupo en el sector estructurado aumentaría la recaudación tributaria y las cotizaciones a la seguridad social y, en consecuencia, podría autofinanciarse en gran parte el incremento de la asistencia.

53. Los resultados en cuanto a la salud están muy relacionados con el nivel de los ingresos *per capita*; sin embargo, esos resultados en los Estados Unidos, la Federación de Rusia y varias otras economías en transición son considerablemente peores de lo que se podría esperar teniendo en cuenta su grado de desarrollo. Aunque los Estados Unidos tienen unos ingresos *per capita* superiores a la mayoría de las demás economías avanzadas, tienen una de las tasas más elevadas de mortalidad infantil, de muertes a consecuencia de accidentes de tráfico, homicidios, enfermedades cardíacas y pulmonares, diabetes, embarazos de menores de 20 años e infecciones de transmisión sexual que cualquier otra economía avanzada. Esos resultados deficientes se deben en gran parte al gran número de habitantes carentes de seguro médico y al alto nivel de pobreza, y son especialmente notables dado que el país dedica un porcentaje significativamente superior de su PIB a la atención sanitaria que cualquier otra economía. No obstante, incluso los que son blancos, con una situación económica acomodada, educación universitaria y seguro médico,

registran resultados en cuanto a salud inferiores. Prácticamente la mitad de la esperanza de vida inferior (en relación con otras economías avanzadas) se puede achacar a una tasa de mortalidad mayor de las personas menores de 50 años; las personas mayores de 75 años tienen una tasa de mortalidad inferior a la de sus contemporáneos en otros países.

54. En la Federación de Rusia la esperanza de vida de los hombres descendió en una décima de año entre 1990 (63,2 años) y 2010 (63,1 años). También se ha producido un descenso grande y sin precedentes en la esperanza de vida de los blancos pobres en los Estados Unidos; entre 1990 y 2008, la esperanza de vida de las mujeres blancas sin estudios superiores descendió en cinco años, y para los hombres de la misma categoría, en tres años. Las causas subyacentes de esos descensos son bastante inciertas, pero parecen estar relacionadas con el aumento de la desigualdad, la reducción del seguro médico y más conductas de riesgo, tales como el consumo de alcohol y de tabaco.

55. La esperanza de vida de las mujeres en Europa es de 80,0 años, mientras que la de los hombres, solamente de 72,5 años; la mayor diferencia se registra en Europa oriental, en particular Belarús, Estonia, la Federación de Rusia, Kazajstán, Montenegro y Ucrania, y la menor, en Europa occidental, en particular los Países Bajos, el Reino Unido y Suecia. Teniendo en cuenta esa diferencia, los problemas a que hace frente la región en cuanto al envejecimiento tienen una importante dimensión de género.

IX. Progresos en la creación de economías innovadoras y dinámicas

56. El grado de la capacidad innovadora de los países se calcula todos los años mediante los indicadores mundiales de innovación, elaborados conjuntamente por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y el Instituto Europeo de Administración de Empresa. La capacidad de innovación aumenta, y está estrechamente relacionada, con el PIB *per capita*. Después de examinar el nivel de ingresos *per capita*, la capacidad innovadora parece elevada en Dinamarca, Estonia, Letonia, el Reino Unido, la República de Moldova, Suecia, Suiza y Ucrania y es particularmente baja en Azerbaiyán, Belarús, Grecia, Kazajstán y Uzbekistán.

57. El gasto en investigación y desarrollo es un factor importante para mantener el crecimiento económico a largo plazo no solamente en las economías avanzadas de la CEPE en la frontera tecnológica, sino también en las economías emergentes, que necesitan asimilar y adaptar las tecnologías a sus circunstancias particulares. Corresponde a la región de la CEPE el 62% de la investigación y el desarrollo globales, aunque su parte ha disminuido del más del 70% en 1999. Desde ese año, la proporción mundial de los Estados Unidos ha descendido del 38% al 32%, y la parte correspondiente a la Unión Europea, del 27% al 23%.

58. Varias economías en transición tienen una gran dependencia de los recursos naturales, con sectores de las manufacturas relativamente pequeños. Para mejorar sus perspectivas de crecimiento a más largo plazo, se necesita seguir diversificando la economía. Aunque el petróleo y el gas representan el 30% del PIB de la Federación de Rusia, casi el 70% de las exportaciones de los bienes manufacturados y más del 40% de los ingresos tributarios del Gobierno, el valor agregado de

manufactura equivale al 13% del PIB en la Federación de Rusia, cifra que es próxima al 12% en los Estados Unidos.

59. Para crear economías innovadoras y diversificadas en los países con economías de transición, es preciso mejorar la gobernanza y la competitividad; hay que procurar que las necesidades de educación y formación se aproximen más a las necesidades de las empresas; el clima de inversiones debe alentar más inversiones extranjeras directas en los sectores no relacionados con los productos básicos; se necesitan incentivos para limitar la emigración de los trabajadores calificados, fomentando al mismo tiempo su inmigración; en las primeras etapas, el acceso a la financiación es especialmente necesario para las empresas; es preciso desarrollar el sector financiero; hay que aumentar la investigación y el desarrollo del sector privado mediante un tratamiento fiscal más favorable; y es preciso aplicar mejor las leyes de propiedad intelectual.

60. Pueden llevar a cabo la investigación y desarrollo tanto del sector público como el privado; las grandes externalidades positivas de las actividades de investigación y desarrollo ofrecen una justificación para la investigación y el desarrollo públicos y para las subvenciones y el tratamiento tributario especial de las actividades del sector privado. A la larga, en muchas economías de la CEPE ha habido un cambio de la investigación y del desarrollo públicos al sector privado. Por ejemplo, aunque la investigación y el desarrollo en los Estados Unidos equivalían aproximadamente al 3% del PIB en los años 60 y en el primer decenio de 2000, en los años 60 correspondían al Gobierno dos tercios de esa actividad, y solamente un tercio más recientemente. La investigación y el desarrollo del Gobierno de los Estados Unidos están concentrados en los sectores de defensa y sanidad; y esas actividades del sector privado en el país se concentran en el sector de los servicios. La Unión Europea tiene unas tasas generales de investigación y desarrollo más bajas, que corresponden actualmente solo a un 1,9% del PIB, a pesar del objetivo del 3%; la investigación y el desarrollo del sector privado de la Unión Europea se concentran en la maquinaria y el equipo. El Canadá dedica a esas actividades el 1,9%; la Federación de Rusia, el 1,2%, y Ucrania, el 0,9% del PIB. La mejora en los derechos de la propiedad intelectual puede incrementar la investigación y el desarrollo, aunque en países donde son especialmente débiles, con derechos de la propiedad intelectual básicos, fortalecerlos más no afecta el nivel de la investigación y el desarrollo.

61. La crisis económica en la zona del euro ha ocasionado una disminución relativa en las actividades de investigación y desarrollo en la periferia, lo cual ampliará todavía más en el próximo decenio las diferencias entre el centro de la zona y la periferia. Por ejemplo, como porcentaje del PIB, el gasto en investigación y desarrollo en España es la mitad del de Alemania; ello se debe principalmente a las diferencias en las actividades del sector privado, aunque el sector público de investigación y desarrollo en España ha sido objeto de grandes recortes en 2012 y 2013, al tiempo que aumentó en Alemania. En 2010, fueron registradas por residentes y empresas españoles 242 patentes internacionales, mientras que en Alemania se registraron 5.600.

62. Un ingrediente importante del desarrollo económico es la creación de un sector financiero estable y moderno: al mejorar la intermediación financiera, incrementa las inversiones y el crecimiento, y al ofrecer cuentas bancarias a particulares y empresas, puede aumentar su seguridad económica y mejorar la eficiencia

económica. El incremento del número de personas con cuentas bancarias se promueve con frecuencia como una forma de aumentar los efectos del envío de remesas para el desarrollo. En las economías europeas emergentes, menos de la mitad de los adultos tienen una cuenta bancaria; esta cifra está por debajo del promedio mundial. En algunas economías de Asia central, solamente un pequeño porcentaje de adultos dispone de una cuenta en un banco.

63. Después de 40 años de negociaciones, 25 de los 27 países de la Unión Europea aprobaron un régimen de patentes único (la Organización Europea de Patentes, un órgano que no está vinculado a la Unión Europea), que sustituirá los 25 sistemas nacionales de patentes. Italia y España por el momento mantendrán sus sistemas nacionales. Las solicitudes de patentes tendrán que hacerse en inglés, francés o alemán, aunque se ofrecerá cierta asistencia con la traducción. Se establecerá un tribunal común de patentes en París, Londres y Múnich, y se prevé que entre en funcionamiento el 1 de enero de 2014. Esta medida está concebida para reducir los gastos de patentar inventos en toda la Unión Europea.

X. Integración y comercio regionales

64. La Unión Europea, incluidas sus formas institucionales más tempranas, ha sido el motor principal de la integración económica en Europa en el último medio siglo. En reconocimiento de su función en el fomento de la integración y la cooperación económicas y la contribución a esa integración para promover la paz y la seguridad, en 2012 la Unión Europea fue galardonada con el Premio Nobel de la Paz.

65. Croacia se convertirá en el 28° miembro de la Unión Europea el 1 de julio de 2013; este hecho puede ocasionar la pérdida de algunas exportaciones a Croacia por parte de otras economías de los Balcanes, ya que disminuirán sus preferencias relativas. La ex República Yugoslava de Macedonia, Islandia, Montenegro, Serbia y Turquía son países candidatos oficiales al ingreso en la Unión Europea, y Albania, Bosnia y Herzegovina y Kosovo¹ son posibles candidatos. Letonia ha solicitado oficialmente convertirse en el 18° miembro de la zona del euro a principios de enero de 2014.

66. En abril de 2012, Montenegro ingresó oficialmente en la OMC; la Federación de Rusia lo hizo en agosto de 2012, y Tayikistán, en marzo de 2013. Siete de las execonomías en transición, Azerbaiyán, Belarús, Bosnia y Herzegovina, Kazajstán, Serbia, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán, siguen sin ser miembros; sin embargo, la adhesión de Azerbaiyán y Kazajstán está relativamente próxima a la finalización.

67. La Federación de Rusia ingresó en la OMC después de un proceso de adhesión que duró 18 años. Era la mayor economía y el único miembro del Grupo de los 20 que no pertenecía a la Organización Mundial del Comercio. Al sumarse a la OMC, la Federación de Rusia convino en reformar la función del Gobierno en la economía, en particular su programa de subvenciones, fortalecer sus normas sobre la propiedad intelectual y disminuir sus barreras comerciales. El país reducirá sus aranceles en varias etapas durante los próximos ocho años, pero la mayor parte de las reducciones se producirá en cinco años (a saber, antes de 2017); aproximadamente

¹ Las referencias a Kosovo se interpretarán en el contexto de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

una tercera parte de sus compromisos se cumplieron en el momento de la adhesión. El promedio arancelario ponderado ruso se reducirá del 13,0% al 5,8%; en el caso de un número importante de productos, los tipos aplicados serán algo inferiores a los tipos consolidados. Las industrias con reducciones importantes incluyen la madera, la pulpa, el papel, los productos alimentarios y numerosos bienes manufacturados, tales como los automóviles, la ropa y los artículos electrónicos para el consumo. Las liberalizaciones en la Federación de Rusia fueron por lo general comparables a las de otras economías que se sumaron a la OMC, y su promedio arancelario ponderado final (8,6%) será ligeramente superior al de la mayoría de otras economías en transición que entraron en la Organización Mundial del Comercio. Según las estimaciones óptimas, la adhesión a la OMC puede aumentar el PIB de la Federación de Rusia en cerca del 3% en el próximo decenio.

68. La Unión Aduanera de Belarús, la Federación de Rusia y Kazajstán que se creó a principios de 2010, generalmente utilizaba el arancel ruso como arancel externo común; el arancel de la Federación de Rusia era el más alto de los tres y, por tanto, el arancel común produjo solamente un pequeño incremento en el promedio del arancel ruso, pero casi duplicó el promedio del arancel aplicado de Kazajstán. La Unión Aduanera hasta la fecha ha generado poca creación de comercio, ya que en términos nominales el total de las corrientes comerciales entre los tres países fueron solamente en un 13,7% superiores en 2011 que en 2008, lo cual hace pensar en un incremento real de solo la mitad de esa cifra. Parece que Kazajstán ha experimentado cierta desviación del comercio, especialmente de China.

69. La Unión Europea y los Estados Unidos han iniciado conversaciones con arreglo a la Asociación transatlántica de comercio e inversiones para crear un acuerdo de libre comercio e inversiones entre las dos regiones. En un acuerdo será fundamental la cooperación y/o armonización normativa que, dada la importancia de la región, probablemente tendrá repercusiones mundiales importantes para la configuración de las normas mundiales de los productos. Sin embargo, hay numerosos obstáculos, en particular en los ámbitos políticamente delicados de las normas y las subvenciones agrícolas, que dificultarán el logro de un acuerdo. Se estima según las simulaciones que un acuerdo de esta índole aumentaría el PIB de esas regiones de un cuarto a la mitad de un punto porcentual dependiendo de la amplitud del acuerdo. Un acuerdo afectaría al resto del mundo por medio de la creación y desviación del comercio; la armonización de las normas de los Estados Unidos y de la Unión Europea probablemente tendría efectos de creación de comercio para el resto del mundo. Las simulaciones sugieren que las economías de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental podrían en realidad experimentar un incremento mayor del PIB que los Estados Unidos o la Unión Europea. Tanto la Unión Europea y el Japón, como Suiza y China, han iniciado conversaciones sobre la creación de acuerdos de libre comercio.